

Notas Editoriales

IMPRESIONES Y COMENTARIOS

Dos distinguidos hombres de ciencia

DESDE principios del actual mes de junio, se encuentran en Mérida dos distinguidos hombres de ciencia, que han visitado otras regiones del país y vienen a Yucatán a estudiar las famosas ruinas que se hallan diseminadas en territorio del Estado.

Dichos señores son William Hubbs Mechling y J. Alden Mason. El primero, graduado de las Universidades de Pensilvania y Harvard, de los Estados Unidos, y de la Oxford de Inglaterra; el segundo, de las Universidades de Pensilvania y California. Ambos son doctores en filosofía y desde el término de sus estudios se han entregado a serias investigaciones antropológicas. Los dos han recibido importantes comisiones, desempeñadas con gran acierto, de la Geological Survey of Canadá y de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas.

Parte del fruto de las investigaciones del señor Hubbs está contenido en diversas obras de lingüística antigua del Estado de Oaxaca, mitología y cuentos de los malesitas, dialectos nahoas de Veracruz y Oaxaca, folklor de la región veracruzana y cuentos europeos de indígenas de Nueva Escocia.

El señor Alden Mason también ha publicado varias obras, de las cuales son las principales las referentes a etnología indígena y a oraciones de los tepicanos y al lenguaje de diversas agrupaciones indígenas.

Para la dirección de esta revista es satisfactorio poder anunciar, que estos dos concienzudos investigadores colaborarán frecuentemente en sus columnas, habiéndonos entregado ya el señor Alden Mason el interesante artículo que se leerá en este número, y teniendo la promesa de otro del señor Hubbs, sobre tema igualmente interesante, que aparecerá en el próximo.



LA COLABORACION QUE DESEAMOS

A bandera desplegada iniciamos nuestra labor, e invitamos cordialmente a ella a los pensadores americanos e hispanos. Una restricción imponemos. No es este un periódico exclusivamente literario, y para esparcimiento de damitas sensiblerías o de vates y prosadores cursis. Aun a los ya consagrados por la fama, a virtud de la excelencia de sus producciones, exigimos un esfuerzo,

porque queremos que esta revista sea como altísima tribuna desde la cual se dé a conocer lo más eximio de la intelectualidad que habla en castellano.

A los hombres de ciencia suplicamos especialización en sus trabajos: que estos sean hechos con el cariño y el entusiasmo de los que se creen poseedores de la verdad, descubridores de nuevos derroteros, o concienzudos críticos de principios y sistemas que adolezcan de deficiencias. No pedimos literatura al médico, al cirujano, al jurisconsulto, al agrónomo, al ingeniero, a ninguno de los que hayan seguido una profesión, ahondando en sus secretos y problemas, a menos de que la hayan abandonado para dedicarse con consagración y estudio, al ejercicio de las bellas letras. Queremos de estos profesionales, lo relativo a su experiencia, al resultado de sus investigaciones, a la evolución que a diario realiza la cultura.

No se dice con lo precedente que la poesía y la buena prosa imaginativa queden proscritas de estas columnas, sino que iremos a buscarlas dentro de los mejores exponentes de la literatura contemporánea.



DEFICIENCIAS DE UN PRIMER NUMERO.

A pesar de nuestra diligencia, no hemos podido lograr que este primer número sea completo por su variedad, por unir lo útil a lo agradable, pero esperamos que en lo sucesivo puedan ir corrigiéndose estas faltas al programa de antemano trazado.

Hubiera sido nuestro deseo dedicar desde el comienzo páginas especiales a las damas,



a los niños, a la vida social de la localidad, a la alegría de los espíritus con el humorismo de las notas festivas, al análisis de libros nuevos y estudios interesantes, pero se han hecho esperar demasiado los colaboradores de estas secciones y nuestro empeño continuará hasta conseguirlos.

Desde el próximo número principiarán a llenarse estos vacíos.



UNA PROPOSICION A LOS NIÑOS Y A SUS PADRES Y TUTORES.

Si queremos la regeneración de la raza debemos comenzar por educarla en hábitos de laboriosidad y economía. La frivolidad dominante, la flaqueza de voluntades para toda empresa que requiera método, son simplemente resultantes de la mala educación recibida en la infancia.

Deseamos que los niños se acostumbren al trabajo honesto y al ahorro, y a ellos, y a sus padres y tutores, proponemos lo que sigue:

Todo niño que remita semanalmente a la gerencia de este periódico la cantidad de cinco pesos, oro nacional, valor de diez ejemplares del mismo, recibirá a vuelta de correo un peso para sus gastos personales de la semana y le será depositado otro peso en las Cajas Escolares, institución única, exclusiva de Yucatán.

De este depósito no podrán hacer uso los padres o tutores de los menores, porque, con sus intereses, se destinará a dotarlos, al llegar a la mayor edad, para lo cual daremos los pasos legales conducentes.

Los padres y tutores de niños deben cooperar a este propósito, si son previsivos y amantes, no con el amor que se demuestra en tolerancias que tuercen las rectas inclinaciones del niño, sino con aquel que lo conduce al bienestar, por el razonamiento y el ejemplo.

Pocos serán los niños que entre las relaciones de su familia no encuentren diez personas a quienes vender el periódico, obteniendo con ello una doble utilidad: la de disponer para sus pequeños gastos del fruto de su labor y la de prepararse para el porvenir un depósito que puede serles indispensable.

